



MAYO DE 2013

**Vuelve el clásico juvenil más vendido en Canadá,
en una edición preciosamente ilustrada, y con una nueva traducción.**



«Desde la inmortal Alicia, Ana, la de Tejas Verdes, es la niña imaginaria más encantadora que se haya creado.»

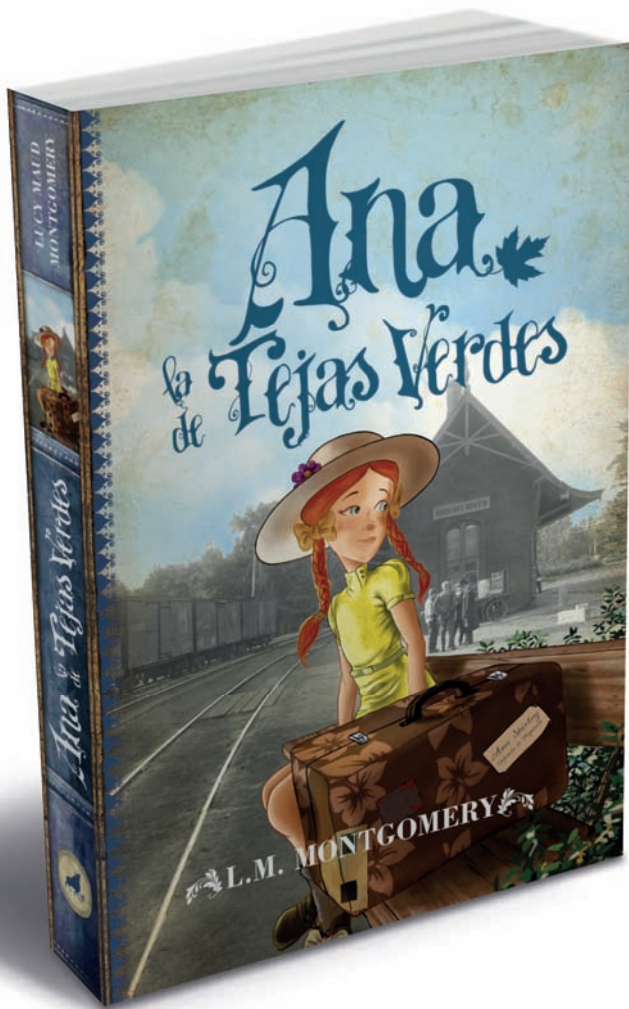
MARK TWAIN

«Es sorprendente cómo, cada año, gente de todo el mundo descubre y se enamora de Ana Shirley por primera vez.»

KEVIN SULLIVAN

«No se puede leer *Ana, la de Tejas Verdes* sin caer rendido ante los encantos de su protagonista, una huerfanita divertida, inteligente, soñadora, liante, sincera, deslenguada y generosa.»

ALBA ÚRIZ



«No se puede leer *Ana, la de Tejas Verdes* sin caer rendido ante los encantos de su protagonista, una huerfanita divertida, inteligente, soñadora, liante, sincera, deslenguada y generosa.» ALBA ÚRIZ

Cuando en lugar del chico huérfano que querían adoptar es una niña pelirroja de once años, Ana Shirley, la que entra en las vidas de Marilla y Matthew Cuthbert —dos hermanos solteros que residen en su casa de Tejas Verdes—, todo cuanto les rodea cambiará para siempre. Con su vivacidad, sus risas y también sus lágrimas, y sobre todo gracias a su desbordante alegría e imaginación, Ana conseguirá formar parte de una familia por primera vez y tener un lugar al que, al fin, podrá llamar hogar.

Ambientada a principios del siglo XX en un lugar tan mágico como la Isla del Príncipe Eduardo, en Canadá, *Ana, la de Tejas Verdes* nos llevará a través de los ojos de esta despierta e inocente niña a sentir el mundo como algo totalmente nuevo, a emocionarnos y reírnos con sus aventuras y peripecias, y, en definitiva, a ver la vida desde un prisma más positivo y estimulante.

Esta obra, al igual que toda la serie de Ana Shirley, conjuga los valores de la vida rural y la familia con las cuestiones universales que todos nos planteamos en algún momento, como la pertenencia a una tierra, el valor de la amistad o la esencia del amor.

► Lucy Maud Montgomery

(1874, Clifton, actualmente New London, una pequeña ciudad de la Isla del Príncipe Eduardo, Canadá). Tras la muerte de su madre, cuando ella contaba con menos de dos años, su padre decidió dejarla a cargo de sus abuelos maternos, en Cavendish, para irse a vivir al oeste del país, donde volvió a casarse. De sus abuelos recibió una educación muy estricta, aunque dicha situación, creciendo sola en la casa de dos personas mayores, estimuló sobremanera su imaginación, provocando la chispa que le haría crear el personaje de Ana Shirley. Completó su formación en el Colegio Príncipe de Gales en Charlottetown. Y entre 1895 y 1896 estudió literatura en la Universidad de Dalhousie, en Halifax, Nueva Escocia. En 1898, después de haber trabajado ya como maestra en varias escuelas, regresa a Cavendish. Es en 1898 cuando comienza a escribir los relatos que darían lugar a su mayor creación: la serie de Ana Shirley (ocho libros que narran su vida, desde la niñez hasta la edad madura). El primero de ellos, *Ana, la de Tejas Verdes* (*Anne of Green Gables*), publicado originalmente en 1908, narra la llegada de la inteligente y deslenguada Ana —a la que el propio Mark Twain consideró la niña imaginaria más encantadora que se había creado desde la inmortal Alicia— a su hogar adoptivo en Avonlea, un pueblecito (ficticio) situado al norte de la Isla del Príncipe Eduardo.

Novela juvenil • Editorial Toromítico



Ana, la de Tejas Verdes
ISBN: 978-84-96947-92-4
320 páginas (aprox.)
Edición ilustrada / color
Rústica • 14,5 x 22 cm
PVP: 15 €